



CHOCOLATES MEDICINALES

MEDICINAR ALIMENTANDO

- Chocolate reconstituyente**
con hierro y manganeso
- Chocolate reconstituyente**
con aceite de hígado de bacalao
- Chocolate digestivo**
con pepsina y bismuto
- Chocolate contra las lombrices**
con santonina
- Chocolate pectoral balsámico**
Se prepara en invierno únicamente
- CHOCOLATE PURGANTE**

Poderoso reconstitutivo de la sangre, regulariza su circulación, evita su plasticidad, facilita y regulariza las épocas críticas de las señoras, evita como antireumático energético; es el único agente contra la anemia y los colores pálidos y cura las debilidades orgánicas.

Es el más poderoso agente contra el vicio escrofuloso, facilita extraordinariamente la administración de este aceite á los niños y adultos; **NO TIENE OLORES NI SABOR ESPECIAL**, tomándose como los demás chocolates.

Es un remedio eficazísimo contra todos los trastornos y desarreglos del tubo digestivo; regulariza la secreción de los jugos del estómago, neutralizando su acidez excesiva y combatiendo con gran éxito las dispepsias, los vómitos en las embarazadas, las perturbaciones gástricas producidas por las afecciones del hígado y por las convalecencias en las que las funciones gástricas se hallan paralizadas.

Esta preparación, cuya base principal es la santonina (el mejor de los vermífugos), se recomienda por la facilidad con que se administra á los niños y por sus inmediatos efectos para la expulsión de la ténia.

Cura la tos, facilita la expectoración, calma las inflamaciones de los órganos respiratorios, determinando una secreción de los bronquios que hace desaparecer el estado inflamatorio de los mismos.

El mejor y el más sencillo medio de purgar, tanto á los niños como á los adultos, por ser de una administración en extremo fácil y cómoda, que toman hasta los estómagos más delicados, por no producir molestia alguna.

Estos chocolates, conocidos en toda España con el nombre de **CHOCOLATES MEDICINALES**, de los Sres. Saez y Soler, están preparados con dosis fijas y graduadas de conformidad con los últimos conocimientos médicos en el Laboratorio químico de

L. CALDERON

CALLE DE CARRETAS NÚM. 14, BAJO, MADRID

donde se expenden, así como en las principales farmacias y droguerías de la Península.

A LOS COSECHEROS

VINICULTORES Y FABRICANTES DE CERVEZA

CLARICINA

PREPARADA EN EL LABORATORIO QUÍMICO
de los

SEÑORES SAEZ UTOR Y SOLER

HOY
L. CALDERON

Para la clarificación absoluta, completa y económica de los vinos tintos y blancos y para darles bouquet (aroma)

La clarificación de los vinos es una operación tan importante, que de su buena ejecución pende, no sólo la posibilidad de conservar aquellos caldos, sino también el precio que alcanzan en el mercado.

En España, donde la industria vinícola se halla en su infancia, se hace uso generalmente de sustancias minerales como las arcillas y las tierras, que, entre otros graves inconvenientes, presentan el de privar al vino de parte del tártaro que contiene y de algunas materias extractivas, desnaturalizando así su composición y propiedades.

La Claricina de los Sres. Saez, Utor y Soler, presenta inmensas ventajas sobre todas las sustancias destinadas á clarificar los vinos.

Compuesta exclusivamente de materias orgánicas que no alteran la composición del vino, clarifica rápidamente y con una economía del 80 por 100.

Se vende por cajas que contienen diez y seis paquetes, que clarifican doscientos cincuenta y seis arrobas, al precio de 16 reales caja.

A cada caja acompaña la instrucción correspondiente. Depósito central, en dicho Laboratorio, CALLE DE CARRETAS, 14, BAJO, Madrid.

En provincias, en las principales farmacias y droguerías.

VINAGRE DE TOCADOR DE JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES °

PRIMERAS RECOMPENSAS 1867-1878

Este vinagre debe su reputación universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia, como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distinción y suavidad de su perfume, sino también á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

El Vinagre de JUAN-VINCENT BULLY ha adquirido, además, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones y que se dirijan á las casas de confianza.

EXIGIR ESTE CONTRA RÓTULO



VEASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.

Depositarlos en España: Sres. Vicente Ferrer y C.ª, Plaza de Moncada, Barcelona.

COCHES DE LUJO CHOCOLATES MEDICINALES

Abonos y medios abonos á landós, clarens, berlinas y milores. Venta de carruajes de todas clases nuevos y usados. Real, 1, cuadruplicado (Chamberi.)

Se vende papel por arrobas en la administración de este periódico.
LABORATORIO DE L. CALDERON
Madrid Carretas, 14,

DE SAEZ Y SOLER

¡¡ SALUD PARA TODOS !!
¡¡ La SANGRE es la VIDA !!
EL ROB LECHAUX
Con los zumos Concentrados y Yodurados de BERROS Y ZARZAPARRILLA ROJA
PREPARADO POR MARIO LECHAUX, Farmacéutico de BURDEOS

Este producto vegetal, obtenido por aparatos de vapor especiales, activa la nutrición y la formación de los glóbulos rojos de la sangre; destruye la acidez y los principios morbidos que causan todas las enfermedades, impide y cura rápidamente los **Infartos, el Raquitismo, las Escrófulas, los Tumores blancos, las Herpes, las Fistulas, las Caries, el Ozena, la Sífilis y los restos del mercurio, la Anemia, el Reumatismo, la Tisis, el Asma**, etc., da á los niños raquíticos la fuerza y los colores, á los ancianos el vigor; equilibra toda la sangre y impide las congestiones y apoplejías. *Numerosos certificados médicos y particulares.* Exijase sobre todos los frascos la firma del inventor.

DEPOSITOS EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS.

Venta al por mayor: En Casa de Mario LECHAUX, rue S^{te} Catherine, 163, BURDEOS.
Madrid: Melchor Garcia; por mayor: Moreno Miquel; Beroll y Miquel; Carlos Ulsurum.—Barcelona: Vicente Ferrer y C.ª; Alomar y Urvach; Salceda Ferrer y C.ª; Droguistas: S. Alsina; Fortuny Hermanos.—Bilbao: Pinedo; Viuda de Somonte; Arriaga, droguistas.—Cádiz: Garayza y Gasal; Juan Matos; Araya de Mandoza.—Málaga: Utrera; Aguilari; Canales.—San-Sebastián: Viuda de Torres.—Santander: Isasi; Bernardo Baro.—Sevilla: Palazuelos H.ª; Huidobro, Valencia: Andrés y Fabra; Esplugaes.—Valladolid: Cantero; Calvo y Ochoa, Zaragoza: Roca Hermanos; Ramon Jordan.

LICOR Y CAPSULAS DE BREA

Recomendado para toses, catarros crónicos; frasco, 8 rs.
Farmacia de Garcera, Príncipe, 13, Madrid

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

EL CORREO

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

SAN GREGORIO, 8.

LA CRISIS

BOLSA

EN 1882
POR ADOLFO CALZADO

Este folleto se halla de venta: En Madrid: En la Sociedad General de Anuncios de España, Príncipe, 27, principal, y en las principales librerías.
En Barcelona: En las principales librerías. Paris: 92, rue Richelieu.

SU PRECIO: UNA PESETEA.

1.º Obrero.) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (f. 18)

EL COfRECITO DE ÉBANO

mis operarios que no es amigo de razonar y que es más fuerte que yo... no se moverá de aquí, es un perro. Al buen entendedor...

—¡Oh! ¡ya os volveré á encontrar!—murmuró sordamente éste.

—Eso no es difícil... yo no me oculo... ya lo sabéis, siempre continúa en Saint-Denis.

Y después de esta contestación, Jacques volvió á entrar en el gabinete de lectura.

XVI.

La noche siguiente fué terrible para Georges Lambert.

La humillación, los remordimientos, el convencimiento de su impotencia para todo, aun para vengarse, las malas pasiones de amor y odio le agitaron toda la noche en un tumultuoso Océano sumido en uno de esos agitados sueños que bastan á veces para encanecer el cabello.

Por último le rindió el sueño; pero con el sueño vino la pesadilla, el infierno anticipado que acompaña al criminal dormido.

Por fin le despertó un ruido; creyó haber oído clavar la caja de muerto de Luciana.

El sol estaba ya sobre el horizonte.

Fatigado, medio delirante todavía y casi loco, Georges se vistió casi sin saber lo que hacia y se dirigió maquinalmente hácia Saint-Denis.

Los ideas le encaminaban hácia allí. La primera era encontrar á Jacques y tener con él una segunda entrevista.

Luego pensaba legarse á casa del notario del bueno de su padre que continuaba siéndolo suyo. Georges creía tener todavía algo que cobrar de la herencia paterna; cuando menos, algun empréstito sobre algunas deudas que no habían podido ser

cobradas todavía: los últimos restos del naufragio de su fortuna.

El carruaje se detuvo á pocos pasos del taller de Jacques.

Georges echó allí una mirada.

La industria del inteligente carpintero había tomado un gran desarrollo después de su casamiento. Jacques ocupaba ahora toda la casa, aquella casa que había pertenecido á Georges y en la que había nacido.

El piso bajo se había ensanchado con todo el patio: cincuenta obreros trabajaban en aquel inmenso taller en cuyo fondo se oía el chirrido de los engranajes de una sierra de vapor, cuya alta chimenea se levantaba entre los jardines empujando la casa de negro humo. A través de los vidrios deslustrados del primer piso, se veían también sombras que iban y venían. También allí se trabajaba: el trabajo parecía ser la norma de aquella casa y la misma muestra así lo indicaba, pues en letras de oro no decía más que estas dos palabras: «AL TRABAJO.»

—¡Qué dichoso es ese hombre!—No pudo menos de decirse Georges al verlo en medio de todos aquellos obreros que sin duda alguna adoraban en él.

Luego, pensando sin duda que sería mejor no hablarle hasta que estuviese solo el hijo pródigo, se dirigió hácia la casa del notario.

—Con lo que me dé—se decía en el camino—me marcharé lejos, á América, al fin del mundo ¡qué se yo! Allí cuando menos no sabrán lo que he sido y no tendrán derecho para echarme en cara mi miseria... Pero antes de mi marcha... ya haré yo que no se rían de mí...

¡Ah! Hasta este destierro era también una ilusión. El notario le miró claramente que no quedaba nada de la sucesión de Lambert, absolutamente nada; quizás algunas entradas muy inseguras, pero sobre las que ya había dado algun dinero y no se determinaba á dar más.

Georges salió con los bolsillos vacíos, la cabeza baja y el espíritu más abatido que nunca.

Sin darse cuenta del camino que seguía, se encontró frente á la casa paterna.

Los operarios se habían retirado. Jacques se había quedado solo, de pie, en medio del taller.

En aquel momento no hubiera provocado Georges el encuentro; pero podía haberlo visto Jacques y su orgullo no permitía que sospechase siquiera que había pensado en huir. Georges avanzó hácia él.

—¡Ah! estais ahí—dijo el artesano con cierta especie de amargura.

—¿No me dijisteis que os encontraría aquí?—murmuró Georges sin saber á dónde iba á parar.

—Precisamente—contestó Jacques con voz triste y pausada—y me alegro de que hayais venido.

—¿Por qué?

—¡Ah! es que puede ser que haya cambiado de modo de pensar: es que ayer no creía adivinar cuando decía: «Es que Luciana vá á morir.»

—¡Gran Dios!

En el dolor que se leía en el expresivo semblante del artesano, era imposible dudar de que él hablaba con profunda convicción.

—¡Los médicos me lo han dicho esta mañana!—prosiguió con cierta especie de cólera, y si el tiempo confirma este pronóstico... ¡oh! entonces yo os lo prometo, caballero... al salir del cementerio de Belleville nos batiremos... y como Dios es justo, os mataré.

Jacques volvió repentinamente la espalda y se metió en la casa dejando á Georges en medio del taller.

XVII.

Un cuarto de hora más tarde estaba Georges todavía en la acera, inmóvil, estupefacto, anonadado.

Luego una idea pareció galvanizar su espíritu, levantó la cabeza, murmuró febrilmente algunas palabras, y comenzó á andar á grandes pasos dirigiéndose hácia una de las calles laterales que se destacan á la derecha de la gran arteria de Saint-Denis.

Al final de aquella calle estaba el río.